

Editorial

En el momento en que se escribe esta editorial, se han vuelto a reiterar hechos que ponen en riesgo a la población, supuestamente, por parte de quienes deben protegerla. Ahora los pobladores de Santa María Osula, Municipio de Aquila, en el Estado de Michoacán, México, niegan la versión oficial de que el ejército disparó al aire. Estos casos límite se vienen repitiendo cada vez más y forman parte de nuestras preocupaciones como ciudadanos, pero también como estudiosos de la salud de la población, casos extremos que dan cuenta que la violencia ha reemplazado a la política, lo que lleva frecuentemente al extremo de segar la vida de una persona, en este caso un niño de 10 años.

También preocupa a este espacio de reflexión, lo que se refiere a diversas situaciones que en el marco de procesos democráticos formales, que no necesariamente representativos, el sentir de la población percibe generalizadamente una pérdida de sentido de las decisiones de interés general de la nación, y su reemplazo por el interés particular de los grupos en el poder. Entre ellas, los pasos dudosos para dar cumplimiento a la apertura de una reforma energética discutible, o la amenaza que se cierne sobre la educación básica, primer peldaño para la imposición educativa en marcha en el país, donde la autoridad, lejos de escuchar a los expertos que enfatizan que la reforma no puede circunscribirse a la evaluación, insiste, sin razón y sin diálogo, imponiendo un proceso también discutible. Es también preocupante la extensión de las políticas de mercado a todos los niveles y el compromiso al que van entrando también sectores antes vinculados a un proyecto social, y una falta de articulación de los sectores contestatarios.

En el sector salud, aunque las autoridades insistan en que nada se privatiza, se sigue avanzando en la transformación de las instituciones de salud pública, sin la participación de los usuarios y los trabajadores, condición para abrir el mercado privado. Por ejemplo, cada vez es más clara la intención de eliminar la cuota obrero patronal del IMSS, aunque lo más seguro, vistas las experiencias internacionales, sólo se elimine la patronal; la compra o la administración de servicios, incluso, la contratación de profesionales que hagan cirugías con sus propios equipos en instalaciones públicas; desde luego, la incorporación de las empresas privadas en la construcción, gestión y servicio de hospitales públicos, además de los diversos aspectos que han sido entregados en concesión o terciarizados. Todo ello con nuevas reglas laborales tal como se impuso ya en el Seguro Popular. También, el gasto de bolsillo fruto del abandono de años de las instituciones, llegó para quedarse, y sólo resta organizarlo de modo que los que pueden pagar, contraten un seguro y se responsabilicen de su salud. El Seguro Popular ya impuso la transformación de la Secretaría de Salud por decreto, dando término a su autonomía y prácticamente desapareciéndola de escena, no obstante el no haber logrado sus objetivos; ahora vienen las resistidas instituciones de seguridad social que se han negado a constituir un fondo único, frente a lo cual se trabajan otras estrategias para la supuesta constitución de un sistema universal. Por otro lado,

hay múltiples denuncias pero poco difundidas de los contenidos silenciosos de estas transformaciones en estas instituciones y resistencias. La cuestión es que por el momento puede no ser tan visible la hebra de la privatización, pero en el marco del país, toda la política pública se orienta en este sentido.

En este marco, la Revista Salud Problema mantiene su preocupación por dar cuenta de los grandes y singulares problemas que tienen que ver con la salud de las poblaciones. En el número actual, tres artículos dan cuenta de las preocupaciones en sectores y dimensiones particulares. El primero, de Rojas, habla del papel de la televisión mexicana en la construcción de los roles de género en torno a la salud; en segundo lugar, Lerín, Juárez y Reartes exploran la dimensión de la normatividad vigente sobre interculturalidad como punto de partida para observar las creencias de indígenas chiapanecos en torno a la diabetes en esta relación siempre contradictoria entre el poder instituido y la realidad; finalmente un tercer artículo de García y Bertrán, incursiona en las condiciones de alimentación, nutrición y pobreza de trabajadores de la basura de la Ciudad de México, donde se conoce la situación de estos grupos de familias en torno a la basura, su actividad, y las relaciones de poder a las que pertenecen.

También se presentan tres ensayos que profundizan nociones y concepciones para el trabajo, con los temas que abordan. En primer lugar, Granados aproxima a la cuestión de la “Disidencia sexual y derecho a la salud. México diverso entre avances y retrocesos”; luego Isunza trabaja la discriminación en el marco legal del derecho a la salud con enfoque intercultural desde una aproximación crítica; y García se plantea una preocupación novedosa, como es un acercamiento a la constitución del sujeto bajo el título: “Los caminos de la expresión en personas sordas: las señas y la oralidad”.

También el número que se ofrece presenta dos reseñas a trabajos recientes que abonan en la búsqueda del pensamiento crítico en salud se trata del libro “Global Health Watch 4 y la lucha por el derecho a la salud en América Latina” (2014), ALAMES/People’s Health Movement, que nos presenta López Arellano; y Parada Lezcano, introduce a la lectura del libro “La Enfermedad de los Sistemas de Salud. Miradas Críticas y Alternativas”, de J. Llambías (Editor).

Finalmente, en nuestra sección de convocatoria se invita a los eventos con motivo del festejo de los 40 años de la Maestría en Medicina Social en Septiembre de este año, así como para la participación en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social, ALAMES-México, a llevarse a cabo del 15 al 17 de octubre del presente en el Palacio de Medicina de la UNAM y que cuenta con la participación de diversas instituciones y organizaciones.

De nuevo reiteramos nuestro agradecimiento a todos los actores sociales que desde sus diversos ámbitos colaboran en la construcción del pensamiento crítico en salud materia esencial de este proyecto editorial.

La dirección de la Revista